

LA ÚLTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NUM. 572

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56. Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 18 de Diciembre de 1898.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 idem.—En América fijan el precio los Agentes.

PRECIOS DE LA 1.ª Ó DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „
Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 idem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 á 3.—Trajes para recibir y traje para visita.

Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: Esperando al cartero, conclusión, por C. S.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para recibir (dos modelos).—Traje para visita.—Sombrero Anita.—Trajes para paseo (dos modelos).—Cuerpo-fichú alta novedad.—Traje para patinar.—Salidas de teatro (dos modelos).—Boa.—Abanicos.—Grupos de trajes de Invierno (trece modelos).—Trajes y sombreros para niñas y niños (cinco modelos).—Chaqueta novedad.

NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego 13.º de la *Historia de un minuto*. Séptima serie de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

HOJA DE LABORES ARTÍSTICAS (para todas las ediciones).—Platillo para lámpara (dos detalles).—Porta-música.—Colecha para cuna (tres detalles).—Porta-periódicos (dos detalles).—Motivo bordado al pasado.—Cartera bordada (dos detalles).—Cenefa bordada a punto encajado.—Motivo bordado sobre etamine.—Cenefa bordada a punto encajado.—Cenefa de tapicería.—Cesto para papeles.—Entredós al crochet.—Cubre pies para carruaje.—Tapetillo para mesa.—Estrellita al crochet.—Cenefa bordada al pasado.—Cubre-teclado.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Chaqueta novedad.

FIGURIN ACUARELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Traje para patinar.

Crónica

El proyecto de ley de Mr. Viviani sometido á la deliberación del Parlamento francés, para que las mujeres puedan ejercer la abogacía, vuelve á dar interés de actualidad á este importante asunto; y es muy posible que al fin y al cabo sea autorizada Mlle. Chauvin para vestir la toga, dejando de ser la profesión de letrado una profesión varonil, como lo fué en Grecia y Roma y lo ha sido hasta ahora en Francia y en todos los demás países de la raza latina.

Con motivo de dicha proposición, tan íntimamente relacionada con la emancipación de la mujer, se reproducen las razones alegadas en pró y en contra, que oportunamente he cuidado de dar á conocer á mis lectoras, y renuevan los eruditos sus disertaciones en periódicos, revistas, folletos y libros, acerca de las causas que determinaron la prohibición de ser abogadas impuesta á las mujeres, recordando los alegatos de Amasia y Hortensia, y los atrevimientos de lenguaje de Afrania, á quien se llegó á prohibir hablar en público.

También se recuerda que el Código Teodosiano concedió á las mujeres el derecho de hablar de justicia en asuntos propios, pero no ajenos; queriendo encontrar en esta medida el punto de arranque del proyecto de ley á que he aludido al comenzar mi *Crónica*, muy comentado en todos los círculos.

La reforma que se quiere introducir en el personal de justicia no es tan extraña como parece; otros países la han adoptado hace tiempo. En los Estados Unidos, por ejemplo, hará unos treinta años que las mujeres ejercen el derecho de defender pleitos, debiendo reconocerse que no han abusado de él. En 1880 contaban los Estados Unidos 75 abogadas y 63.062 abogados; y en 1890, 208 y 89.422, respectivamente. Las mujeres pueden igualmente dirigir litigios en las Indias, Nueva Zelanda, México, Chile, Japón, Suecia, Finlandia, Noruega y Suiza. En este último país se las exige, entre otras condiciones, que presenten certificado de buena conducta y de capacidad, fianza de 3.000 francos, y respecto de las mujeres casadas autorización del marido.

Todos estos datos, no sólo los consigno á título de curiosidad, sino como base de los argumentos que seguramente habrán de formularse cuando tomen incremento los debates que ya empiezan á suscitar los periódicos más importantes de París y los diputados en el salón de conferencias de la Cámara.

No hay para que decir, conociendo la especial manera de ser del carácter francés, la impresionabilidad que nos distingue y el amor que sentimos por todo lo que excita la imaginación y la pone en juego, que se hacen frases ingeniosas, que corren de boca en boca chispeantes ocurrencias, y que se inventan chistosas y no poco exageradas profecías, á propósito de una materia tan fértil, bajo ciertos aspectos, para dar rienda suelta á la vena cómica.

Los hombres serios, cuya naturaleza no les permite tomar nada á risa, dicen que si á las mujeres casadas se les pide autorización de su marido para actuar de abogadas será preciso que los litigantes se entiendan antes con los esposos, pues de no tenerlos completamente de su parte, corren peligro de verse indefensos cuando menos lo esperen. Esta observación, que no deja de tener fuerza, quizás obligue á los legisladores, caso de que la iniciativa de Mr. Viviani prospere, á imponer severas cláusulas en lo concerniente á dichas autorizaciones.

Conocidas mis ideas sobre este punto, no he de reproducirlas; pero sí ofrezco á las lectoras tenerlas al corriente de cuanto ocurra sobre este interesante particular, hasta que alcance una solución definitiva.

La inauguración del nuevo teatro de la Ópera cómica, es una de las novedades que más llaman la atención y de que se habla con preferencia en los salones de París.

Con motivo de este acontecimiento, los periódicos parisienses y principalmente los de carácter literario y artístico, consagran interesantes artículos á recordar las tradiciones del antiguo teatro devorado por las llamas describiendo de paso las bellezas del nuevo.

Los nombres de Eugenio Scribe y Casimiro Delavigne, son con frecuencia repetidos, publicándose anécdotas, impresiones y frases célebres de tan distinguidos escritores, cuya fama corre unida á la de la antigua sala de la Ópera cómica.



Núm. 4.—Sombrero Anita.



Núms. 5 y 6.—Espalda de los modelos grabados núms. 7 y 8.



Núms. 7 y 8.—Trajes para paseo.

También se nombra mucho á Auber, á quien algunos llaman el Voltaire de la música francesa, y que en realidad no fué más que el colaborador inseparable de Scribe.

Scribe-Auber ó Auber-Scribe, son dos personas distintas y un solo autor. Había entre los dos compañeros una afinidad maravillosa. No se comprende un libro de Scribe sin música de Auber, ni música de Auber sin letra de Scribe.

Un hombre público francés muy aficionado al *vaudeville*, hizo una frase que tuvo fortuna, asegurando que Scribe y Auber habían fundido sus nombres en uno solo: *facilidad*.

Nada más alegre, ligero y agradable que la simpática asociación de los dos más grandes sostenedores de la ópera cómica francesa. Su objeto principal era hacer reír, y rara vez dejaban de conseguirlo.

La nueva sala del Teatro de la Ópera, que he tenido el gusto de ver, y cuya detallada descripción aparece en los periódicos de esta capital, se levanta sobre las ruinas del anterior edificio; y del mal el menos, si el deseo de conservar tal recuerdo no constituye una amenaza; porque á pesar de los años que han transcurrido, no se ha olvidado el terrible incendio que causó tantas víctimas.

Situado entre el Boulevard y tres calles cortas y estrechas, el nuevo teatro apenas luce sus bellezas exteriores, que son de escasa importancia. En el interior del edificio es donde el arquitecto ha tenido que buscar compensación á esta falta de interés de la parte exterior.

La pintura y la escultura han concurrido de un modo brillante al ornato de la nueva sala teatral. El techo es debido al correcto pincel, lleno de seguridad y de inspiración, de Benjamín Constant. A la derecha de la hermosa escalera principal, figuran otro techo y dos entrepaños de Luc-Olivier Merson. Nada más hermoso é inspirado que la composición de estos últimos, donde la música popular aparece en todos sus géneros, representada por un grupo de jóvenes de ambos sexos cantando alrededor de una fuente. A la izquierda de la misma escalera, una decoración muy notable de Flameng, presenta á Sófocles dirigiendo los ensayos de su famosa tragedia *Edipo Rey*, en una sala de purísimo estilo griego. Otros dos entrepaños de Gervex, colocados uno enfrente del otro en el *foyer*, representan *La feria de San Lorenzo* y *El primer baile dado en la corte en el reinado de Enrique II*.

Cuántos artistas han contribuido al decorado del nuevo teatro, han cumplido perfectamente su deber, añadiendo nuevos laureles á su corona de artistas.

La jaula resulta preciosa. ¿Volverá á habitar en ella aquel hermoso y alegre pájaro que encantó á dos generaciones? El tiempo lo dirá. Por de pronto, la representación de la *Carmen* de Bizet, ha proporcionado un gran triunfo á los artistas que tomaron parte en su ejecución; y al director de escena que ha dado á las características y simpáticas figuras del cuadro de costumbres españolas, un fondo digno de la luz y el color de ese hermoso país.

La inauguración del nuevo teatro ha sido una interesante solemnidad. La dirección organizó un concierto con las sinfonías, arias, duos, tercetos y concertantes de las antiguas y célebres óperas cómicas del repertorio; y estos fragmentos tan conocidos y tan estimados, fueron magistralmente interpretados por los principales artistas de la actual compañía y por la brillante orquesta que la empresa ha contratado.

Esta primera fiesta fué de convite, y la flamante sala ofrecía un espectáculo verdaderamente deslumbrador. El elegante y escogido público quiso hacer honor al espectáculo, y en palcos y butacas, numerosas señoras lucían espléndidas *toilettes*, á las que servían de marco los trajes de rigurosa etiqueta de los caballeros.

En la siguiente noche se cantó *Carmen*, y desde entonces acude al nuevo teatro numeroso y escogido público. También están muy concurridos los domingos los Conciertos populares. Falta hace que aumente y se consolide la afición á la buena música, ya que esta hermosa manifestación del arte tiene desde tiempo inmemorial el privilegio de domesticar á las fieras. Se me dirá que ya no hay tan crecido número de fieras como en los tiempos de la descarada barbarie: es cierto, pero bajo la capa de cultura que aparece actualmente en la superficie, la fiera, más refinada y menos ostensible, sigue haciendo de las suyas.

Los domingos por la tarde, como acabo de indicar, ofrecen interesantes Conciertos Lamoureux y Colonne. El primero, entusiasta wagneriano, se ha empeñado en que Francia haga las paces con Alemania, por efecto de la influencia del gran compositor, y me parece que va á conseguirlo, sobre todo si los ingleses desentonan en el concierto europeo. Colonne organiza amenos festivales, y rinde culto principalmente al genial Saint-Saëns.

La Moda, con buen acierto: cuando se trata de organizar el programa de una fiesta musical ó de alguna de esas amenísimas é interesantes veladas literarias que tanto agradan á las personas cultas, procura que cada sesión, en vez de ofrecer obras de diversos autores, de á conocer el verdadero genio y carácter de un sólo autor. Por ejemplo, se dedica un concierto á la interpretación de obras de Wagner ó de Bizet, ó de cualquier otro compositor, procurando que las elegidas resalten las cualidades del que ha desear protagonista de la función. Lo mismo se hace respecto de los literatos. Una velada se consagra á Victor Hugo, otra á Lamartine, otra á Musset; y de este modo se bosqueja el retrato de un músico ó de un poeta, con los fragmentos característicos de sus creaciones.

Organizar en esta forma una velada ó un concierto, es hacer una obra de arte, y una y otro resultan interesantísimos y en extremo agradables. Los goces de la inteligencia y del corazón son los más puros, nobles y fecundos.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda

Voy á permitirle fijar la atención de mis lectoras en un modelo tipo de cuerpo de vestido sumamente lindo, que goza este Invierno de gran favor entre las señoras elegantes. Me refiero al cuerpo-fichú, que debe este nombre á sus delanteros graciosamente cruzados sobre el pecho, y que es modelo que se reproduce mucho, y siempre con buen éxito, para trajes de baile, teatro y recepción.

Un modelo de los más característicos de cuerpo-fichú para traje de baile (véase el grabado número 9) es de seda brochada de tonos gris ceniza y color dalia. El delantero derecho cruza sobre el izquierdo y está adornado con una cenefa de terciopelo color dalia, que termina en el hombro con un fantástico lazo que luce en el nudo un broche de perlas. Las mangas, cortas y plegadas en abanico, son de sedalina gris ceniza.

Para teatro, resulta muy lindo un cuerpo-fichú de seda glaseada azul porcelana. La espalda carece de costuras visibles y está ligeramente escotada en forma cuadrada sobre un plastrón de raso blanco. Los delanteros del cuerpo, perfectamente amoldados al talle, son de raso blanco y sobre ellos se cruzan dos draperías de seda azul



NÚMERO 9

porcelana, que parten de los hombros, pasan por debajo de los brazos y terminan en el centro de detrás de la cintura, reunidos por una escarapela del mismo tejido. Los contornos del escote de la espalda y los delanteros, están adornados con anchas cenefas de terciopelo azul porcelana, rayadas por cenefitas de *soutache* de acero, que alternan con lieros escarolados de muselina de seda blanca. Mangas muy ajustadas, con carteritas que recuerdan las cenefas de los delanteros.

Para traje de recepción, es muy á propósito un cuerpo-fichú de terciopelo glaseado heliotropo muy pálido. La espalda está velada en parte por dos fruncidos de muselina de seda del mismo color que el terciopelo, que parten de la cintura, bordean los contornos de un escote cortado en forma puntiaguda y se cruzan sobre el pecho, dejando al descubierto un pequeño plastrón de encaje. Mangas de muselina de seda, fruncidas en la costura de la sisa. Cinturón de terciopelo.

Los trajes para patinar constituyen una actualidad de verdadero interés para las señoras aficionadas á tan agradable sport. El Figurín cuarela que acompaña á la primera Edición y á la Edición completa del presente número, reproduce un precioso modelo, confeccionado con terciopelo y adornado con pieles de castor y bonitos bordados de trencilla.



NÚMERO 10

guarnecido con un lazo de raso blanco y encaje, que sostiene un grupito de violetas.

Las salidas de teatro de este año se distinguen por su severa elegancia. Todas ellas son largas y semi-entalladas, con ó sin volantes; y se adornan indistintamente con pieles y con encajes, y también con preciosos bordados, ejecutados con felpillas y cordoncillos metálicos.

Citaré, entre los modelos más nuevos, el reproducido por el grabado



NÚMERO 11

Más modesto, aunque no menos nuevo y elegante que el citado modelo es, el traje reproducido por el grabado núm. 12 de este *Carnet*.

Está confeccionado con paño color muralla, que es una especie de beige rojizo, y se compone de una falda recta y una levita muy larga, cerrada por dos grandes botones de pa-samanería.

Los delanteros de esta última, se adornan con solapas de piel de marta, rodeadas de cenefas de astrakán negro, que sirven de marco á un plastrón de raso blanco velado por una corbata de encaje.

Mangas ajustadas. Cuello de piel de marta. Sombrero de terciopelo color muralla, adornado con una ancha cenefa de piel de marta y un grupo de plumas negras. Manguito de piel de marta,



NÚMERO 12

los grabados números 13 y 14 tie-grata misión de reproducir. El prichidos modelos tiene el varillaje de de rosa, ricamente adornado con ciones de nácar, y el país, muy es-es de raso blanco, bordado de oro y en parte delicadamente pintado. lo segundo es de marfil y seda ver-y se distingue por su ca-forma. El varillaje está do con relieves de oro, luce en el centro una fi-deada de artísticos rapintados de tonos ver-rosados.

Un detalle que se ad-los dos modelos citados, y que constituye por sí solo una novedad, consiste en unos brazaletes de cinta de seda ó terciopelo, unidos al extremo inferior del varillaje del abanico por medio de un lazo de cuatro cocas. Estos brazaletes se llevan en el brazo derecho, y permiten tomar y dejar el abanico sobre la falda, sin temor de que se caiga y se rompa.

Terminaré diciendo como complemento de las noticias que consigné en el anterior *Carnet*, que siguen más de moda que nunca los almohadones fantasía con marcos abullonados y fondo de raso blanco bordado ó pintado, empleándose para los bullones raso y terciopelo del mismo color, y para el adorno lazos y aplicaciones de encaje y alguno que otro grupo de flores artificiales.

CLEMENTINA.

número 10, que es de seda otomana verde musgo, forrada de raso capitonado de idéntico matiz.

Esta prenda está amoldada á los hombros por medio de profundas pinzas, y luce en el escote un fantástico cuello, forrado interiormente de terciopelo verde musgo y cerrado por un lazo de cinta otomana verde musgo, cuyas cocas y caídas están realzadas por cenefas de felpilla.

El adorno del fondo de la prenda que me ocupa, consiste en cenefas bordadas, mitad con felpilla verde musgo y mitad con hilillo de plata.

También resulta de suprema elegancia el modelo grabado, núm. 15, confeccionado con terciopelo glaseado color turquesa, y forrado interiormente de raso blanco.

Este abrigo se compone de una espalda que dibuja el talle, sin ser ajustada, y dos delanteros con pinzas en los hombros; una y otros ricamente adornados con dobles volantes de encaje blanco. El escote se rodea con un cuello-escavina, guarnecido con un volante de encaje y una cenefa de aplicación de terciopelo azul oscuro.

Otro modelo no menos bonito, es de paño glaseado

gris perla, con volante acanalado en los contornos y cuello *Valois* cortado en acen-tuadas almenas. La cabeza y los contornos del volante, lucen rizaditos de raso de idéntico matiz al del paño. El cuellos está adornado interiormente con un fruncido de raso, y exteriormente con una ancha cenefa de piel de Mongolia blanca.

Los boas de tul ó gasa siguen muy en favor para velar los escotes de los trajes de baile y de teatro. Uno de los modelos más nuevos (véase el grabado número 12), es de tul blanco y tiene por base una gola Enrique II, de la que parten dos largas caídas fruncidas.

La gola está salpicada de grandes motas de felpa verde esmeralda, y las caídas aparecen rayadas por cenefitas de felpa del mismo color.

Otro modelo de boa sumamente original, se forma con un doble escarolado, mitad de gasa blanca y mitad de seda glaseada color amatista. Este escarolado, montado en una cinta invisible, luce en el centro de detrás y en las puntas grupos de rosas blancas.

También son de altísima novedad, y producen muy buen efecto, los boas-guinalda, hechos con rosas, crisantemas, lirios ó dalias de gran tamaño, reproducidos con seda y terciopelo de los colores naturales. Estos boas se prenden en el centro de un gran lazo de cin-yas caídas bajan hasta la falda.

Los abanicos de baile y teatro, lindos juzgallecto-jan su en los delos

alta novedad para no pueden ser más nimás inéditos, como rán mis ras si fi-atención dos mo-tipos que nen la mero de madera incrusta-trecho, en parte El mode-de agua, prichosa adorna-y el país gura, rom a jes dosos y



MODELO 15

vierte en



Núms. 16 á 22.—Grupo de trajes de Invierno.
Ayuntamiento de Madrid



Núms. 23 á 28.—Grupo de trajes de Invierno.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestros grabados

1 á 3.—Trajes para recibir y traje para visita.

El modelo núm. 1 es de lana escocesa de tonos verde musgo y rosa pálido. La falda carece de todo adorno. Cuerpo plastrón, cubierto por un gracioso *fichú* de seda verde musgo, bordeado de volantes de lo mismo. Este *fichú* se cruza sobre el pecho, y está colocado de manera que los volantes de los contornos ocultan la pegadura de las mangas. Cinturón haciendo juego con el *fichú*. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana escocesa y 4 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 2 está confeccionado con lana otomana verde gris. La falda luce en el bajo y en el costado izquierdo del delantero cenefas de terciopelo negro bordadas de acero. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de seda verde gris; adorno que se completa con lazos, solapas y cenefas que recuerdan la de la falda. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana otomana, 3 de terciopelo y 1 de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

El modelo núm. 3, de terciopelo color Suecia, se compone de una falda recta y una chaquetita semi-ajustada, guarnecidas con bisecitos de seda del mismo tono que el terciopelo. Los delanteros de la chaqueta se cierran por medio de dos botones de esmalte sobre una camiseta de seda hoja de rosa con cuello vuelto, bajo el cual se anuda una corbata de raso negro. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo color Suecia, adornada con alas de pluma blanca. Tela necesaria para el traje, 14 metros de terciopelo y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pts.

4.—Sombrero Anita.

De terciopelo azul zafiro, con el ala abarquillada y la copa semi-alta. Esta última luce en calidad de adorno tres plumas de tonos crema y azul, reunidas sobre el centro de delante por un lazo de terciopelo azul zafiro con hebilla de acero bruñido.

5, 6 y 7 8.—Trajes para paseo. (Espalda y delantero.)

El modelo núms. 5 y 8 es de paño color pizarra. La falda está guarnecida en el bajo con un ancho biés de la misma tela, rayado por terciopelitos negros. Chaqueta de terciopelo negro y paño color pizarra, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño. Precio del patrón: 4 pesetas.

El modelo núms. 6 y 7 es de terciopelo verde mirto y seda otomana color masilla. Cuerpo y falda del primer tejido. El cuerpo se abre sobre un plastrón de seda otomana. La falda queta larga con delanteros cruzados de terciopelo negro. Cuello de astrakán negro. Manguito de lo mismo. Sombrero de terciopelo negro y paño color pizarra, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño. Precio del patrón: 4 pesetas.

16 á 22.—GRUPO DE TRAJES DE INVIERNO

Núm. 16.—PARA SEÑORITA.—De paño glaseado gris perla. La falda luce en los contornos biéses de seda del mismo color, y está abierta sobre un estrecho delantero, rayado por anchos agremados de pasamanería de seda gris acero. Cuerpo-chaqueta, abierto sobre un plastrón de raso blanco, tejido que así mismo se emplea para el cinturón. Los delanteros se adornan con triples solapas puntiagudas de seda gris. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo gris perla, adornada con un grupo de violetas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño y 2 de seda. Precio del patrón: 4 pts.

Núm. 17.—PARA SEÑORA JOVEN.—De lana color vino de Burdeos. Un volante fruncido de seda del mismo color, está dispuesto en forma de V á la altura de media falda, adorno que se completa con una bonita aplicación de pasamanería de seda negra. Cuerpo-blusa, abierto delante y acentuadamente escotado sobre una camiseta de seda que recuerda el volante de la falda. Los contornos del escote desaparecen bajo una berta lisa que luce en los contornos agremados de pasamanería de seda negra. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo color vino de Burdeos,



Núm. 30.—Traje para niño de 2 á 4 años. (Tres detalles.)

quetita recta de sarga azul marino, la última abierta sobre un plastrón de la misma tela y adornada con un ancho cuello vuelto, de piel de seda blanca. Mangas lisas. Gorra de paño azul. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 21.—PARA NIÑA DE 12 Á 14 AÑOS.—Es de paño glaseado color cereza. La falda está guarnecida con una ancha cenefa de terciopelo negro bordada de *soutache* de seda negra. Cuerpo corto, adornado con un cuello-plastrón que hace juego con la cenefa de la falda y está escotado en forma cuadrada sobre una camiseta de seda negra plegada al través. Mangas ajustadas, con puños bordados. Sombrero de fieltro color cereza, adornado con una drapería de terciopelo y un grupo de plumas negras. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.



Núm. 32.—Sombrero para niña de 10 á 12 años

des. Cinco cenefas de terciopelo negro guarnecen la falda. Cuerpo corto, escotado sobre un pequeño plastrón de terciopelo negro. El delantero derecho forma una graciosa drapería sostenida en el lado izquierdo del escote por una escarapela de terciopelo negro, de la que se escapan dos fruncidos de encaje. Cinturón de terciopelo negro. Mangas ajustadas, guarnecidas con carteritas de terciopelo negro. Sombrero de terciopelo negro, adornado con dos plumas verdosas prendidas por un broche de perlas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de tisú escocés y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

23 á 28.—GRUPO DE TRAJES DE INVIERNO

Núm. 23.—PARA SEÑORITA.—Es de paño color maíz, forma Princesa. Los delanteros están abiertos sobre un primer delantero de raso blanco bordado de arabescos de felpilla negra. Un ancho cuello *Valois* y un cuello vuelto, ambos de raso blanco y graciosamente escarolados completan el adorno del cuerpo, que está cerrado por medio de botones de esmalte. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro color maíz, adornado con un lazo de terciopelo y dos plumas negras. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño y 3 de raso. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 24.—PARA SEÑORA JOVEN.—De faya color rubí. Falda, mitad ceñida y mitad acanalada, guarnecida con una preciosa cenefa bordada con terciopelitos y cordones de seda del color del fondo en tono más oscuro. Esta cenefa se repite en los delanteros, las hombreras y bocamangas de las mangas. Los delanteros están cortados en ondas y abiertos sobre una camiseta drapeada de seda blanca. Cinturón de terciopelo. Toca de pasamanería de acero, adornada con una escarapela de terciopelo rubí y un *esprit* de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 15 metros de faya y 1 de seda lisa. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 25.—PARA SEÑORITA.—De bengalina coral y terciopelo brochado de tonos coral y negro. Falda de bengalina guarnecida con una aplicación de terciopelo colocada en el bajo del delantero. El cuerpo es de terciopelo, abierto sobre una camiseta de bengalina graciosamente drapeada. Mangas ajustadas, de terciopelo brochado. Tela necesaria para el traje, 6 metros de bengalina y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 26.—PARA SEÑORA JOVEN.—Falda, mitad ceñida y mitad acanalada, de

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.)

CHAQUETA NOVEDAD

EXPLICACION

Este modelo puede confeccionarse con paño ó lana fantasía, y se forra de seda, con ó sin entretela de algodón en rama. Se compone de 9 piezas.

Pieza núm. 1. Espalda ajustada, con costura en el centro.

Pieza núm. 2. Costadillo de la espalda, unido á esta por las letras G y H.

Pieza núm. 3. Costadillo del delantero, unido al costadillo de la espalda por las letras I y J.

Pieza núm. 4. Delantero ajustado por una ó dos pinzas, unido al costadillo por las letras K, L, E y F.

Pieza núm. 5. Solapa, unida al delantero por las letras A y M.

Pieza núm. 6. Cuello recto, unido al delantero por la letra A, y á la espalda por la letra B.

Pieza núm. 7. Cuello vuelto, unido al cuello recto por las letras C y D.

Pieza núm. 8. Hoja de encima de la manga.

Pieza núm. 9. Hoja de debajo de la manga, unida á la hoja de encima por las letras N, O, P y Q.

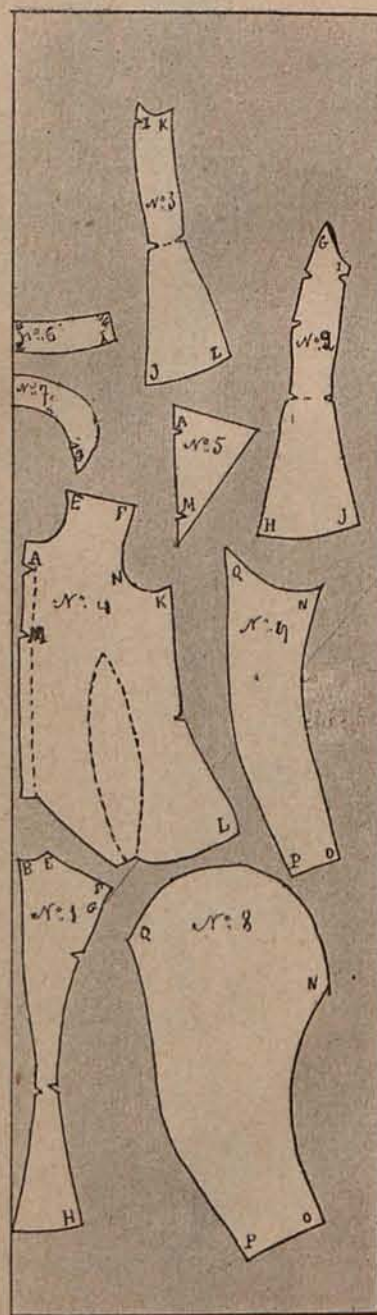
La manga concluida, se une á la sisa por la letra N.

Al colocar las piezas del patrón sobre la tela, debe cuidarse de que guarden la dirección marcada en el croquis.

Tela necesaria, 2 metros 10 centímetros de paño de 130 centímetros de ancho.



Núm. 34.—Chaqueta novedad.



Croquis de las piezas del patrón de la chaqueta novedad.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

Ayuntamiento de Madrid

terciopelo color reseda, adornada con un ancho entredós de encaje rodeado de cenefas plegadas, de seda del color del terciopelo. Cuerpo corto cerrado de un modo invisible. La espalda, los delanteros y las mangas, lucen cenefas y entredós análogos a los que adornan la falda. Tela necesaria para el traje, 14 metros de terciopelo y 4 de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 27.—PARA SEÑORITA.—De paño gris ceniza. Falda recta y chaqueta entallada, con solapas y plastrón de raso blanco. Los delanteros de la chaqueta y el delantero de la falda, se adornan con bordados de trencilla de seda gris acero. El patrón del cuerpo está velado por compactas aplicaciones de encaje blanco. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro gris ceniza, adornado con plumas grises. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 28.—PARA SEÑORITA.—De lana labrada color caoba. La falda, el cuerpo y las mangas están sencillamente adornados con cenefas formadas por filas de *soutache* de seda color caoba. El cuerpo se cierra en el hombro y costado izquierdo, por medio de broches interiores. Cinturón de terciopelo. Sombrero de fieltro color caoba, adornado con un escarolado de seda del mismo color, bordeado de biesecitos de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

29.—Traje para niña de 8 a 10 años.

De lana escocesa de vivos colores. Falda semi-larga. Cuerpo-blusa, adornado con un cuello y un plastrón de raso negro, el primero bordeado de un volantito plegado. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro Corinto, adornado con una cinta de terciopelo negro arrollada en torno de la copa. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

30.—Traje para niño de 2 a 4 años. (Tres detalles)

De terciopelo ruso azul oscuro. Faldita plegada unida a un cuerpo-plastrón, de paño glaseado color marfil. Chaquetita recta adornada con un cuello haciendo juego con el plastrón y dos filas de botoncitos de acero. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

31.—Sombrero para niña de 9 a 11 años.

De fieltro peludo beige oscuro. El ala está ligeramente abarquillada todo al rededor. La copa, semi-alta y redonda, luce en calidad de adorno una drapería y un escarolado de seda beige claro con cenefitas encarnadas.

32.—Sombrero para niña de 10 a 12 años.

Es de *peluche* azul oscuro, con el ala vuelta todo al rededor y la copa bastante alta. Su adorno consiste en dos plumas azules y una drapería de seda escocesa de tonos azul pálido y rosa.

33.—Traje para niña de 11 a 12 años.

De sarga color lirio. Falda lisa. Cuerpo-blusa, adornado con tres entredós de encaje Renacimiento dispuestos en forma de VV. El cuello y el cinturón, igualmente drapados, son de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

34.—Chaqueta novedad.

De paño de un color claro, con espalda ajustada y delanteros redondeados. Su sencillo adorno se reduce a un cuello y dos solapas forradas de taya del color del paño. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo negro adornada con un grupo de plumas y una hebilla de acero. El patrón cortado de la Chaqueta novedad, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

El Figurín acuarela

Traje para patinar.—De terciopelo azul verdoso. Una cenefa de piel de castor y otra cenefa bordada con trencilla de seda del color del terciopelo, adornan la falda. Cuerpo corto, rayado por cenefas de piel y cerrado por botones de esmalte simulando cabecitas de castor. Un cuello *Valois* prolongándose en solapas redondas, uno y otras de piel de castor, y una camisetita de raso blanco, completan el cuerpo. Corbata y cinturón de raso azul verdoso. Mangas bordadas con puños de piel. Toca de piel. Tela necesaria para el traje, 14 metros de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

Cuentos modernos

ESPERANDO AL CARTERO

(Conclusión.)

III

El tío Pedro, desde la última carta recibida, merced al compasivo y amoroso engaño de su nieta, parecía más feliz y más lleno de esperanzas.

Considerándose, a pesar de su natural y creciente decadencia, menos débil que su tierna compañera, la animaba, extrañando que ella, antes confiada con exceso, sintiese tanta turbación desde que la carta de Juan no era del primo querido, del inseparable compañero de la infancia, sino del prometido esposo.

—¡Vaya, vaya!—decía el pobre viejo—no

te apuras poco cuando viene carta! Antes leías de prisa y entre carcajadas noticias de combates y peligros; ahora te tiembla la voz cuando me anuncias que nuestro Juan está bueno, contento y deseando que se acabe esa maldita guerra para volver a nuestros brazos. ¡Y poco que voy a divertirme yo el día que os caseis. ¡Anda, anda, pues no digo nada cuando empiece a aumentarse nuestra familia y me hagaís... ¿cómo se dice eso? ¡Ah, sí: bisabuelo!

La infeliz María, consagrada con alma y vida al cuidado del único ser que le quedaba en el mundo, procuraba tranquilizar a su vez al abuelo aparentando con sus reticentes frases gran rubor y explicando sus angustias por el doble interés que debía merecerle el que había ascendido en su corazón a la categoría de novio.

La niña rendía culto al anciano. En él cifraba toda su existencia, y sin dejarle un sólo instante, desempeñaba a maravilla la difícil misión que se había impuesto para conservar todo lo más posible una vida preciosa para ella, y no amargar sus últimos días con horribles y abrumadores pesares.

La aguda inteligencia, la intuición extraordinaria, la delicadeza de sentimientos de María fueron excelentes auxiliares para llevar a cabo su buena obra.

Enteró de lo que pasaba a las pocas personas que podían hablar con su abuelo; arregló hábilmente con el cartero el modo de que cuando en cuando siguieran recibiendo las suspiradas cartas, que ella redactaría con antelación, y logró, a fuerza de precaución é incesante cautela, que el tío Pedro no sospechase siquiera la desgracia que sobre él pesaba.

El sosiego que había conseguido para su abuelo, claro es que se convertía en motivo de mayor mortificación propia, pues las frases que el anciano retenía en su imaginación de las supuestas cartas, las consecuencias que de ellas sacaba, y sobre todo, las punzantes alusiones a un porvenir muy cercano y muy dichoso cuando volviera el que ya no volvería más, constituían una serie de incabables y horribles tormentos.

¡Pobre María! Si por un milagro de Dios su abuelo hubiera recobrado la vista, de seguro que le habría costado trabajo adivinar en su nieta a aquella graciosa y vivaracha jovencilla, de fresca tez, sonrosado color y relucientes ojos, que él dejó de ver cuando quedó sumido en noche eterna. Pálida, ojorosa, apagada la vista y perdida por completo la animación del rostro, más parecía una sombra que una mujer.

El tío Pedro era el prototipo de la ancianidad satisfecha, alegre y resignada. María, en sus ratos de elocuentísimo silencio, semejava la estatua del dolor, y cuando abrazada a su abuelo, pretendía disimular sus tristezas sacrificándolo todo al cuidado del pobre viejo, parecía el ángel de su guarda, su encanto, su consuelo y su custodia contra todos los rigores del destino.

Hacía cuatro meses que duraba el sublime engaño. A veces atormentaban grandemente a María los recuerdos que herían su alma, y entonces las cartas eran más cortas. En ocasiones, teniendo un papel blanco delante de su vista, improvisó con admirable serenidad la deseada epístola.

El cartero fiel guardador del secreto, desempeñaba su papel a las mil maravillas. —¡Carta de Cuba!—exclamaba en muchas ocasiones desde lejos y precisamente en días que nadie recibía carta de allá porque había empezado el bloqueo.

Y se leían y releían las anheladas noticias, y el pobre abuelo se estremecía de placer como si cada palabra de Juan fuera un fugaz rayo de luz, destinado a alumbrar hasta las más recónditas interioridades de su espíritu.

—Con que la guerra se acaba—decía un día frotándose gozoso las manos—ya pronto vendrá... sí... mi Juan; Dios sabe si de oficial del ejército. ¡Picarona! ¿A qué te estás riendo por lo bajo aunque nada dices?

Y, en efecto, en aquellos angustiosos instantes resbalaban silenciosas, por las pálidas mejillas de María dos gruesas lágrimas.

Una tarde el tío Pedro, al dejar el banco donde esperaba al cartero, sintió mucho frío... Al día siguiente intentó levantarse, pero fué en vano, y tuvo que quedarse en cama. Su vigorosa naturaleza, a pesar de los ochenta y dos años que ya contaba, luchó con la fiebre por espacio de seis días.

En sus momentos de delirio decía: —¡Dios mío! dadme vida siquiera hasta que llegue el correo, que está para llegar de un momento a otro...

En efecto, llegó... pero el cartero gritó en vano desde lejos; tuvo que acercarse mucho a la puerta para que le oyeran llegar.

El viejo, al sentir la voz tan conocida del peatón, trató de incorporarse y aun tuvo fuerza para decir a su nieta:

—¡El cartero! ¿Trae carta?

—Sí, abuelito, sí... una carta—contestó la infortunada nieta.

Y de rodillas, cerca del humilde lecho del moribundo, con voz temblorosa, como el día que recibiera la noticia de la muerte de su bien amado, empezó a leer...

—Más cerca... más cerca... no oigo—decía con entrecortado acento el tío Pedro.

Y la santa mártir acercaba su linda y marchita cabecita a la faz rugosa y demacrada del anciano, hasta humedecerla con sus lágrimas.

—¿Lloras? ¡Qué! ¿alguna mala nueva?—

gritó el viejo en un último arranque de energía.

—No, abuelito, no—repuso la niña.—¡Si lloro de alegría. Dice Juan que muy pronto, sí, muy pronto va a ver a su abuelo del alma... que va a abrazarle...

Entonces el rostro del viejo, al mismo tiempo que adquiría extraña blancura de mármol, se iluminó poco a poco, dulcemente, con una expresión de suprema alegría...

Y así murió, con la sonrisa en los labios, viendo quizás entre las brumas de lo eterno a su Juan, a su hijo del corazón, que le tendía los brazos...

María se hizo hermana de la Caridad. En el primer barco que llegó a Cuba, después de levantado el bloqueo, iba la heroica joven. Desde entonces, sobre la humilde losa que cubre los restos del valeroso sargento, no faltaron flores frescas, y al pie de la tosca cruz, que manos amigas colocaron en aquella olvidada tumba, una hermana de la Caridad pasa horas enteras pidiendo a Dios que cese su horrible soledad en este valle de lágrimas, y se la lleve pronto con sus padres, con su abuelo y con su Juan...

C. S.

A la luz de la lámpara

Tertulias, teatros y bodas.—Bazar español en Londres.—Éxito previsto.—La aristocracia inglesa y la colonia española.—La reina Victoria.—Bailes de beneficencia Ibero-americanos.—Gonzalo de Córdoba.—La ópera española.

Las reuniones de sociedad, tan directamente relacionadas, por varios conceptos, con el bienestar de las clases obreras, están en todo su apogeo. Despiertan mucho interés las representaciones teatrales que se preparan en el palacio de Monteagudo; y se anuncian, para las próximas fiestas de Navidad, suntuosas cenas, en varios hoteles aristocráticos, con numerosos invitados.

De cinco a siete y media de la tarde, en unas casas, y después de comer, en otras, cuando lo permiten el abono al Real ó los días de moda del Español y la Comedia, prosiguen, como tengo dicho, las deliciosas tertulias que tanto encantan a las personas de buen gusto. La embajadora de Alemania recibe todas las tardes; la marquesa de Bolafos, los miércoles; Mad. Ratazzi, los jueves, y la marquesa de Squilache, los viernes.

A la ya extensa lista de bodas, de que he hablado este año a la luz de la lámpara, hay que añadir la de la señorita de Gurtubay con el duque de Aliaga, que se celebrará el 23 de Enero próximo, día del santo del novio; y la de doña Eloisa Valls, con el redactor de *El Globo* D. Santiago Oria, verificada recientemente en la iglesia de Chamberí.

Con pocas temporadas como la de este último trimestre, no va a quedar ni una soltera para *vestir imágenes*.

El Bazar español, de que hablé últimamente, organizado en Londres por la caritativa condesa de Casa Valencia, para el posible alivio de las desgracias que acabamos de sufrir con la guerra, ha obtenido un gran resultado. La suma recaudada asciende a algunos cientos de libras esterlinas.

La princesa Beatriz, hija de la reina Victoria, inauguró el Bazar. La comisión encargada de recibir a la augusta dama, estaba compuesta de la iniciadora de la fiesta condesa de Casa Valencia, a quien acompañaban la duquesa de Somerset, la condesa de Romney, lady Hawey y lady Hill. Se hicieron muchas ventas, algunas a elevados precios, abundaron los donativos, reuniéndose en el Bazar lo más selecto de la colonia española y una brillante representación de la alta aristocracia inglesa. Los puestos de venta estuvieron concurrenciosos.

La reina Victoria adquirió una acuarela de Mencia, y una preciosa sombrilla, por la que pagó una crecida cantidad.

La ilustre dama, iniciadora de fiesta tan oportuna como caritativa, recibió muchas y entusiastas felicitaciones.

También han estado muy animados los bailes de la Sociedad de Beneficencia Ibero-americana, celebrados en los salones del Holborn-Restaurant de la capital de la Gran Bretaña. Dicha Sociedad, que tiene el nobilísimo objeto de auxiliar en Inglaterra a los españoles y sud-americanos necesitados, está compuesta de españoles y americanos opulentos y de representantes diplomáticos de España y las Repúblicas hispano-americanas.

La prensa inglesa publica extensas reseñas del último de dichos bailes, que fué brillante y produjo un beneficio líquido de consideración.

La empresa del Teatro Real está de enhorabuena, como lo están el público y el arte lírico español, con el estreno de la nueva ópera *Gonzalo de Córdoba*, original del aplaudido maestro compositor D. Emilio Serrano. Siguiendo una costumbre que va generalizándose entre nuestros compositores, el Sr. Serrano no sólo es autor de la partitura, sino también del libreto; y justo es confesar que éste ofrece a aquélla, cumpliendo perfectamente su cometido, hermosas situaciones musicales servidas a maravilla.

Emilio Serrano, que en *Mitridates*, *La peste de Otranto*, y sobre todo en *Doña Juana la Loca*, había demostrado sus excelentes condiciones de artista inspirado, trabajador

y perseverante, ha consolidado su merecida fama con *Gonzalo de Córdoba*. Ofrece esta partitura la singularidad de desarrollarse en una atmósfera genuinamente nacional, saturada de populares aires españoles, sobresaliendo principalmente la jota y la seguidilla. En medio de un ambiente musical tan simpático para nosotros, producen extraordinario efecto las características condiciones de todas las obras musicales de Serrano, su corte clásico, su sentida melodía y su instrumentación vigorosa y llena de color.

La interpretación de la obra resulta perfecta. La Gilboni raya a gran altura, aumentando los laureles que tiene conquistados como soprano dramática; Angioletti canta con brillantez toda su partitura; y Blanchart, el famoso barítono, Riera, en el precioso relato del prólogo, Verdaguer, los coros, la orquesta y su director, merecen calurosos plácemes.

Sería injusto no consignar también, como dignos de participar de triunfo tan señalado, a los pintores Amalio y Bussato, por sus hermosas decoraciones, y a Luis París, que en su carácter de hábil é inteligentísimo director de escena y de empresario fiel cumplidor de sus promesas, se ha hecho acreedor a dobles elogios por haber sabido vencer con voluntad firme todo género de obstáculos para presentar, sin más que elementos españoles, un espectáculo como *Gonzalo de Córdoba*.

Quizás acaba de darse el paso de mayor importancia que hasta ahora se ha dado en favor de la ópera española.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas

ANTIGUA SUSCRIPTORA.—Tengo verdadero placer en contestar a las consultas con que V. me favorece: 1.ª La tela á que se refiere no resulta práctica para un traje de calle: mejores resultados obtendrá usted con una sarga ó paño de un medio color.

—2.ª Como hechura para este traje, aconsejo á V. una falda recta con delantero, cerrada en los costados por medio de carteritas abotonadas, y una chaqueta muy ajustada, con solapas cruzadas sobre una camisetita plegada de seda blanca ó crema. Las solapas citadas, son prolongación de un cuello *Valois* de moderadas proporciones. —Mangas ajustadas. Los contornos de la chaqueta, el cuello y las solapas lucen bieses de seda ó terciopelo cosidos á modo de cenefas. —3.ª Sí, señora; el *Agua de los Alpes* es una preparación que se emplea con muy buen éxito para detener la caída del cabello y activar su crecimiento. —4.ª Se sostienen con auxilio de horquillas de concha. —5.ª Están más de moda que nunca. —6.ª Debe V. marcarla con una sola inicial, la del nombre. —Quedo como siempre á sus gratas órdenes.

VIVIR MURIENDO.—El precio de la preparación á que V. se refiere es, 9 pesetas en Madrid. —Los edredones más modernos son de raso glaseado, guarnecidos con volantes acanalados y cenefas bordadas ó formadas por aplicaciones de encaje artísticamente combinadas. —No las merece.

UNA INDECISA.—Opino que debe V. empezar por enterarse de un modo indirecto si es cierto ó no que esa señora tiene esos propósitos, y en caso afirmativo lo mejor que puede V. hacer es escribirle exponiendo su situación y sus deseos. —Un traje sencillo de hechura, y de un medio color; pero no es necesario que vista V. de negro sin estar de luto. —Los velillos á que alude V. son de raso con arabescos recortados, que dejan al descubierto un forro de tul griego. —La petición de V. no puede ser más justa y puede estar segura de que será atendida lo antes que nos sea posible.

3 DE ABRIL.—La *Crema de la Meca* no tiene ninguno de esos inconvenientes. —Conviene lavarlas diariamente con agua de salvado, usando por las noches al tiempo de acostarse una preparación compuesta de glicerina y zumo de limón por partes iguales. —Hasta cuando V. guste.

¡QUÉ TRISTE ES LA AUSENCIA!—He tenido un placer en recibir noticias de V., pues estoy muy lejos de haberla olvidado. Reciba V. mi enhorabuena, y crea que me alegro sinceramente de las noticias que me da en su muy grata. —El luto á que se refiere V. dura 10 meses: 5 de rigoroso y 5 de alivio. —Supongo en su poder el patrón de falda novedad. —Nada tiene V. que agradecerme.

T. P.—Tomo nota de su encargo.

ZULIMA.—Esos rizaditos de gasa están muy de moda para adornar trajes de baile y teatro. —Creo que con el auxilio de un patrón cortado, con arreglo á sus exactas medidas, podrá V. confeccionar el traje sin ninguna dificultad. —Cuerpo corto con delanteros cruzados á modo de fichú. —La espalda no tiene costuras visibles, pero el forro está ajustado por medio de costuras. —El verde gris, es matiz que está muy de moda y favorece mucho á las rubias. —No, señora; no solo no me es enojoso, sino que desempeño mi cargo con muchísimo gusto.

FLOR TEMPRANA.—Si tiene V. que hacer dos juegos de cama, debe V. adornarlos de un modo diferente. Uno de ellos resultará muy lindo con entredós de encaje de Almagro bastante anchos, á los que sirvan de marco jaretones cosidos á punto calado. El otro puede V. adornarlo con una cenefa de bordado Renacimiento, rodeada de un volante de encaje. —Nombres ó cifras de gran tama-

ño, bordados al realce.—Si V. quiere, por nuestra parte no hay inconveniente.

A LUISITA.—No soy tan mal pensada como usted maliciosamente supone, porque conozco á fondo á mis buenas amigas y se que sus infidelidades obedecen siempre á una causa fundada.—Para el traje de paseo, aconsejo á usted como tejido, paño ó lana otomana gris perla ó color tórtola; y como hechura, cualesquiera de los lindos modelos que han aparecido en los últimos números de nuestro semanario.—No es importuno, sabiendo como usted sabe que tiene tantas ganas de tener uno de esos lindos animalitos.—Las pieles combinadas gozan de gran favor, y puede usted utilizar la marta que posee, completándola con piel de Mongolia ó astracán natural.—En la espalda muy poco y bastante en los delanteros.—Se forran de seda de idéntico color al del paño.—Tiene V. razón; los sombreros de este Invierno son lindísimos y bastarían para acreditar á la Moda si su buen gusto é inventiva no estuvieran ya muy acreditados.—Concedo á V. la absolución, siempre que haga propósito de enmienda.

VIUDA DE B.—Las pollitas de la edad que indica V., usan para teatro peinados altos con rodetes de bucles, sostenidos por peinetas de concha y perlas.—En ese caso debe colocar las flores sobre el hombro izquierdo.—No tienen lazo: se cierran sencillamente por medio de broches ocultos entre los pliegues de la drapería.—Un modelo de traje de baile muy á propósito para su hermana, es el representado por el grabado núm. 3 del presente número.—Si el azul del tejido á que alude peca de un poco oscuro, puede usted atenuar su color velándolo con muselina de seda crema.—Un solo brazalete, colocado en el brazo izquierdo.—En el *Carnet* de este mismo número encontrará V. las noticias que

desea acerca de los abanicos alta novedad para baile y teatro.—Quedo á sus órdenes.

AGOSTO DEL 98.—Para la niña de 8 años resulta más práctico que un traje de Invierno, un elegante sobretodo de paño de un color claro, adornado con cenefas bordadas con trencillas y cenefas de piel de Mongolia.—Como calzado, botitas de cabritilla y tafilete negro.—Los tejidos escoceses están muy de moda este año.—En ese caso debe V. ser la primera en visitar á esa señora.—Un traje elegante, de seda ó de lana.—Los manguitos son de tamaño bastante grande y de forma alargada.—Tomo nota del dibujo que necesita usted.

ANDALUZA DEL PONIENTE.—Es V. muy severa en sus juicios, pues no encuentro ni en su prosa ni en su letra, los defectos de que se acusa.—En cuanto á su amable pregunta, diré á V. que si las dimensiones del gabinete lo permiten, debe V. colocar el sofá y el piano en los dos ángulos opuestos de esquina, ocupando los huecos que queden detrás de dichos muebles, con columnas bastante altas que sostengan plantas de salón de tamaño grande, como palmeras.—Pueden ser diferentes en clase y color, sin que produzcan mal efecto.—En ese caso, no será yo quien afirme lo contrario.—Muchas gracias por su amable deferencia.

C. D. A.—Las bombitas de luz eléctrica que alumbran los dormitorios, se encierran en globos de cristal opaco ó de un pálido matiz, que amortiguan la luz.—No queda á usted más remedio que añadirle con una cenefa tejida que imite la tapicería antigua.—Los biombos á que alude V. siguen muy en favor, tanto para delante de las chimeneas, como para ocultar las estufas.—Cuando usted quiera, segura de serme agradable.

I. X. DE V.—El cuello no debe ser dema-

siado alto, y siendo así, tanto la trenza como la melena de bucles deben caer sobre él, pues es imposible que una niña de esa edad lleve el cabello recogido en forma de rodete.—No se lo puedo decir á V.

Z. Z. T.—Muchas gracias por su amable propaganda.—Nada tiene V. que agradecerme.—Sí, señora.

PENSATIVA.—Los adornos de raso blanco están más de moda que nunca y producen muy lindo efecto, pues armonizan á las mil maravillas con todos los colores.—Camiseta ó chaleco, es lo mismo.—Los pliegues á que alude, están sujetos por el revés.—Una carterita muy estrecha.—La primera debe forrarse con seda; el segundo admite muy bien un forrito de percalina asargada.—En ese caso está usted obligada á devolver obsequio por obsequio.—Tiene V. razón; y por que lo creo así, dejo á su gusto la elección, segura de que será muy acertada.

B. Z. ARACENA.—Recibí su amable carta y entregué al Administrador las 12 pesetas que remitió V. para su suscripción.—Quedo á sus órdenes.

VIUDA DE P. P.—Supongo en poder de usted el patrón cortado de la chaqueta.—No hay de qué.

N. N. N.—Las esclavinas de terciopelo negro siguen muy en favor como abrigos de vestir para señoras. El modelo tipo es una esclavina semi-larga, con volante acanalado, adornada con cenefas de piel negra ó de color. El fondo luce preciosos bordados ejecutados con perlas de azabache, felpillas y aplicaciones de raso.—Para traje de teatro debe V. elegir una seda glaseada azul porcelana ó verde gris, matices que están muy de moda y producen bonito efecto con luz artificial.—Si usted quiere, por mi parte no tengo ningún inconveniente que oponer á sus de-

seos.—Para combinar con la banda de tapicería estilo *Pompadour*, el tejido más á propósito es la *peluche* en tono verde manzana ó verde musgo.—Como las sillas volantes no tienen sitio fijo, conviene forrar el respaldo con el mismo tejido empleado para tapizar el asiento.—No las merece.

T. N. M.—Si V. quiere se lo encargaremos á uno de nuestros dibujantes, que lo hará gustoso por un precio módico, que no preciso por no saber la clase de labor á que quiere V. dar preferencia.

LA SECRETARIA.

Salud y robustez de los niños

VINO MOSCATEL

con jugo hepático. Es un elixir de sabor muy agradable, preferible al aceite de hígado de bacalao y á las emulsiones, en los casos de debilidad, raquitismo y escrófulas. Dos cucharaditas diarias desde la época del destete, facilitan la segunda dentición y dan salud y robustez á los niños. Pídense en las buenas farmacias.—Depósitos en Madrid: Borrell, Puerta del Sol, 5y Melchor García, Capellanes, 1. Barcelona. Pasaje del Crédito, núm. 4.

LA COCINA MODERNA PERFECCIONADA.—Tratado completo de cocina, pastelería, repostería, economía doméstica y floricultura de ventanas y balcones. Ilustrado con numerosos grabados.—Un tomo de más de 500 páginas.—Precio en Madrid: 3 ptas. En provincias, certificado, 3,75 ptas.—Pídense en la Administración de LA ULTIMA MODA.

BELLEZA DEL CUTIS

LOCIÓN HIGIÉNICA Y ANTISÉPTICA

Cura ó evita las espinillas (puntos negros), manchas, hoyos y arrugas de la cara. Transparente, aromática é inofensiva, da á la piel flexibilidad, brillantez y frescura. Frasco, 3 ptas. Remitido por correo, 4. Farmacia de Garcerá: Príncipe, 13, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ULTIMA MODA", PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

VINO AROUD

CARNE-QUINA

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

Prescrito por los Médicos
Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: *Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.*

102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las

Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD

del D. SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial
Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

Jarabe Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazón, Hipodermias, Tos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

El más eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTÁTICO al más PODEROSO que se conoce, en poción ó en inyección ipodérmica. Las Grageas son de un empleo muy fácil en las hemorragias de toda clase.

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de París
LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendadas contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los SAN FREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable

CONTRA

la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc.

Exigir el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas

40, Rue Bonaparte, en París.

Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

Agua Léchelle

HEMOSTÁTICA. — Se receta contra los

fújos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espútos de sangre, los catarrros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de fújos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa.

Depósito GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS.

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal

Prescrito por los Médicos en los casos de

ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

Acritud de la Sangre, Herpetismo, Ane y Dermatitis.

Ch. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mismo con IODURO DE POTASIO

Empleado como tratamiento complementario del

ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó adquiridas, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DE HAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, París, y Farmacias.

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

Reservados todos los derechos de propiedad artistica literaria:

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplease el PILIVORE DUSSE. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

MADRID.—Imp. particular de «La Ultima Moda», Velázquez, 56.